

## Clifford Geertz 1926-



### SABER MÁS SOBRE LA TEORÍA INTERPRETATIVA DE LA CULTURA

Clifford Geertz tiene una mente muy original; no se puede predecir cuál será el próximo muro que derribe. Nació en San Francisco, en 1926; se educó en el Antioch College y la universidad de Harvard, donde consiguió su doctorado en 1956, a lo que se le añadió una mención de honor en 1974.

El primer trabajo de campo de Geertz fue en Java y Bali; y el último ha tenido lugar en Marruecos. Ambos, así como un conocimiento crítico con su sociedad y su literatura han aportado la experiencia y datos importantes que informa de todo su trabajo.

Geertz tiene también un recorrido impresionante y estable en su carrera: empezó como profesor ayudante y consiguió la cátedra en la universidad de Chicago desde 1960 hasta 1970; entonces se trasladó al Institute for Advanced Study de Princeton, en Nueva Jersey; ahí sigue hoy. Fue uno de los miembros fundadores del Department of Social Sciences. Se le eligió para la Academia Nacional de Ciencias en 1973.

Geertz tiene la reputación de escribir bien. Escribe, además de una cantidad envidiable de textos antropológicos, muchas revisiones de libros y artículos para revistas literarias. A diferencia de Harris o Turner, no se asocia a Geertz con una o un grupo determinado de ideas. Su mente observa todos los temas, y él se permite hacerlo, lo cual es una suerte para la antropología, así como para muchos de sus seguidores.

Es más difícil resumir las contribuciones de Clifford Geertz a la teoría antropológica que resumir las de otros autores. Geertz no aporta términos clave o uniones directas con otras tradiciones antropológicas. Tampoco proporciona métodos fijos cuando hace etnografía u opina sobre la antropología. Sin embargo, sus aportaciones al pensamiento antropológico son tan fundamentales como sutiles.

Geertz quiere que entendamos una cultura en sus propios términos. Para hacer esto, debemos entender sus complejidades, naturalezas y matices. Geertz nos sugiere que lo entendamos como la arqueología: una cultura se expone y se explica capa a capa hasta que le aparece al lector una imagen

mental de esta. El título de uno de los libros de Geertz es *La interpretación de las culturas*; nos lo dice todo. Intenta esclarecer el concepto de cultura al escribir acerca de culturas particulares.

Geertz rechaza el punto de vista de que la cultura se puede entender mejor a través de una teoría importante. Opina que el mejor enfoque para un mayor desarrollo del concepto consiste en enfrentarse con problemas específicos. Este método refina, rejuvenece y mantiene el concepto viable. La idea de Geertz de la cultura no es ecléctica, ya que mantiene un punto de vista semiótico. Cree, con Max Weber y Durkheim, que un ser humano está suspendido sobre una telaraña de significados que él mismo ha creado. El propósito de Geertz consiste en buscar un significado, una explicación; una explicación sin duda literaria, y no de las leyes de la ciencia experimental. Interpretación es el nombre de la herramienta que utiliza para cumplir el objetivo de buscar el significado.

El proceso que utiliza es el que llama «descripción densa» (una noción que tomó prestada del filósofo Gilbert Ryle, quien tuvo también mucha importancia en la antropología británica de los años 50) La descripción implica el hecho de que cualquier aspecto del comportamiento humano tiene más de un significado. La conducta es el movimiento del cuerpo que posee más capas significativas. Aquí de nuevo, la analogía con la arqueología nos es útil; el comportamiento humano tiene, desde el punto de vista de Geertz, una variedad de niveles de significado. Encontrar y explicar estas intenciones es el papel del etnógrafo quien, en el proceso, afila su mejor arma, el concepto de cultura.

(De **Paul Bohannan y Mark Glazer**, *Antropología. Lecturas*. Ed. McGraw-Hill 1993.)